

Erraret antehac Barcinone I-
berico, omitto sed arva, mores.
Ac multa rerum nomina proxima.
Post lustra septem istic placuit Deo,
Ut litteras rectas colentes
Me numero acciperent suorum.
Sancti Patroni dum Catalauniae
Bellantis acta exaro Georgii et
Cultum a mea gente attributum,
Arma cui sacra, rura et agni.
Vestris quidem vellem, o Socii probi,
Festis adesse: ast longa vetat via,
Obstantque curae; mente vero
Fratribus interero libenter.
Praebere nullum si queo opusculum,
Mercedis almam cogito Virginem,
Quae visa Regem, Maura, civit,
Debilis ut fieret catena.
Clarus triumpho hinc iste Valentiae
Dignusque in amplis ferre sequacibus,
Qui Lunae abegit fidum, et Indos
Abdidit occiduos coronae.
Adaucta merces gloria pergito
Regnique pacisque, et decus artibus
Nunquam bonis desit, favente
Virgine, fratribus atque Vobis.
Scripsi in Seminario Episc. Tarvisin., 22 junii 1908.

C.^{US} CAROLUS AGNOLETTI.

INTRODUCCIÓN

Á LA LECTURA DE UNOS FRAGMENTOS DE LAS TRADUCCIONES CATALANAS DE LA **FIAMMETTA** Y DEL **DECAMERONE**, DE BOCCACCIO, AMBAS ANÓNIMAS Y HECHAS EN EL SIGLO XV

La influencia que ejercieron en la literatura catalana los trovadores provenzales, la poesía, las novelas y cuentos amorosos ó caballerescos de los antiguos escritores franceses, los grandes maestros del primer Renacimiento italiano, sobre todo los más insignes de ellos, el Dante, Petrarca y Boccaccio y por fin, la de las esplendorosas letras castellanas, ha sido estudiada por eruditos nacionales y extran-

jeros, constituyendo el conjunto de sus investigaciones un nutrido archivo de crítica literaria.

Buena parte de tan inestimable labor está englobada en los estudios sobre la Historia y desenvolvimiento de la literatura española (1) y otra anda esparcida en obras aparte, discursos, conferencias, monografías, prólogos, introducciones, revistas y periódicos (2).

Pocos son por desgracia los autores que se hayan ocupado exclusivamente del conjunto de la Historia de la literatura catalana en trabajos especiales (3).

Mucho debemos, sin embargo, á los esfuerzos de los aludidos eruditos, al sabio Milá y Fontanals, primero de todos, que con sus valiosas indagaciones han facilitado el estudio de las letras catalanas.

Pero no basta la labor producida, falta todavía un trabajo histórico-crítico de alto vuelo, que rico en documentos, minucioso y concienzudo, aclare con exactitud la formación y desarrollo de la lengua catalana y de su literatura; que precise imparcialmente los efectos producidos en nuestros poetas y prosistas por los escritores franceses, italianos y castellanos; que nos haga seguir paso á paso las modificaciones que ha sufrido nuestro idioma y que pasando por apretado

(1) BOUTTERWECK, F.—*Histoire de la littérature espagnole*, 1804. El tercer volumen de la primera edición trata de la literatura catalana. Fué traducida al castellano por S. Gómez de la Cortina y N. Hugalde y Mollinedo.—Madrid, imp. de E. Aguado, 1829.—Un tomo XI + 276 págs., 4.º

BLANCO GARCÍA, P. FRANCISCO.—*La literatura española en el siglo XIX*.—Madrid, Jubera, editor, 1894.—El tomo III, en 4.º, trata de las literaturas regionales y se ocupa de *La literatura catalana en el siglo XIX*, desde la pág. 1 á la 214.

FITZMAURICE-KELLY, J.—*A History of spanish literature*.—London, W. Heinemann, 8.º, año 1893.

Historia de la Literatura Española desde los orígenes hasta el año 1900, por JAIME FITZMAURICE-KELLY, C. de la R. Academia Española. Traducida del inglés y anotada por Adolfo Bonilla y San Martín, con un estudio preliminar por Marcelino Menéndez y Pelayo.—Madrid.—*La España Moderna*.—S. A. XLII-608 págs.

Littérature espagnole, par JAMES FITZMAURICE. Traduction de Henry D. Davray.—Librairie Armand Colin.—Paris, 1904, XV-499 págs.

MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO.—*Historia de las ideas estéticas en España*.—Madrid, 1883.

RÍOS, JOSÉ AMADOR DE LOS.—*Historia crítica de la literatura española*.—Madrid, 1861-65.—Siete tomos 4.º

SCHACK, ADOLFO FEDERICO CONDE DE.—*Historia de la literatura y del arte dramático en España*, por A. F. conde de S., trad. castellana por Eduardo Micr.—Madrid, 1886-87.—Cinco tomos 8.º

SISMONDE DE SISMONDI, J. C.—*De la littérature du Midi de l'Europe*, par J. C. L. Seconde édition, revue et corrigée... á Paris, 1819.—Cuatro volúmenes.—Se ocupa de la literatura catalana en el tomo I, capítulo VI, págs. 207-258.—Traducida al castellano por J. L. Figueroa y J. A. de los Ríos, en lo relativo á España, Sevilla, 1841-42.—Dos tomos 4.º

TICKNOR, G.—*Historia de la literatura española*.—Madrid, 1851-56.—Cuatro tomos 8.º. Fué traducida al francés por J. G. Magnabal.—Paris, Durand, 1864.—Tres tomos 8.º—Otra edición de Paris, Hachette, 1872.—Tres tomos 8.º El tomo primero trata de la literatura catalana.

(2) Véase el apéndice número I.

(3) Véase el apéndice número II.

tamiz cuanto se ha escrito sobre nuestra literatura, elimine ó depure conceptos aventurados por no estar basados en pruebas fehacientes y nos dé exacta noticia de las fuentes en que bebieron los que enriqueciendo y fijando la lengua, levantaron las letras catalanas al grado de perfección que alcanzaron los Eximenis, Muntaner, Antonio Canals, Anselmo Turmeda, Bernat Metge, Ausias March, Jordi de Sant Jordi, Rocaberti y demás escritores de la época de oro de nuestra literatura.

Para realizar tamaña empresa, conviene ante todo aumentar en lo posible los elementos de investigación y no perdonar medio alguno para acrecentar el número de los que ya son conocidos.

Regístrense cuidadosamente archivos y bibliotecas, escudríñense con ahinco sus más escondidos rincones, cótéjense con mucha atención los diferentes textos de cada obra, examínese con paciencia el contenido de cada volumen, manuscrito ó impreso, no sea que dentro de una sola cubierta se halle algo más de lo que indica su título ó conste en el inventario, catálogo ó papeletas, y posible es que los perseverantes esfuerzos que se hayan desplegado, sean coronados de éxito y vuelvan á la luz documentos interesantes, olvidados ó desconocidos.

Debido á la decadencia de la literatura catalana iniciada á principios del siglo XVI, y acentuada en los siguientes, poco á poco fueron nuestros antiguos clásicos relegados al olvido. Por nadie eran leídos, y sus valiosísimas producciones, que no despertaban ya interés alguno, yacían abandonadas en las bibliotecas ó en poder de particulares, que no estimándolas en lo que significan y valen, las tenían en el mayor desamparo.

Además, castigada Cataluña por repetidas guerras y disturbios de todas clases, fueron innumerables los saqueos, incendios y calamidades que sufrió durante largas épocas.

No es pues de extrañar, que muchos de los tesoros bibliográficos acumulados en Cataluña hayan desaparecido ó se encuentren en sitios ocultos ó del todo ignorados.

En 1893, Morel-Fatio pudo decir con cierto fundamento, que escribir en aquellos días la Historia de la literatura catalana era cosa sino imposible, á lo menos muy difícil, porque hasta muchos de los más señalados monumentos de nuestras letras eran en parte desconocidos y otros de difícil consulta.

Que alguna de las bibliotecas depositarias de valiosos documentos catalanes son aún poco menos que inaccesibles, gracias á las dificultades y trabas que sus dueños ó administradores oponen más de una vez al celo de cuantos llaman á sus puertas, parece increíble, pero es verdad.

Que otras por la deficiencia de sus índices ó por la absoluta carencia de catálogos, dificultan los trabajos de investigación, es innegable.

Pero la dispersión de las pruebas auténticas del grado de cultura y

perfección que adquirieron nuestras letras en los siglos XIV y XV, es debida en gran parte á los hondos disturbios que en 1835 produjeron la quema de los conventos.

Sabido es que en aquellos días tan aciagos para Cataluña, turbas enfurecidas por odios inveterados invadieron los monasterios y conventos, destruyendo é incendiando aquellas históricas casas de religiosos, sin perdonar siquiera sus ricas librerías, que saquearon con furor vandálico.

Algunos de los libros que se salvaron de tales profanaciones, forman hoy día el fondo de varias bibliotecas que dependen del Estado y el resto fué vendido á vil precio y escondido para ocultar su mala procedencia.

Otra de las concausas y no la menos apreciable que ha contribuído á la merma de documentos catalanes, es el importante número de manuscritos y libros que con malas artes han sido sustraídos de bibliotecas públicas y particulares de España. Entristece el ánimo pensar que muchos se han vendido en países extranjeros y que difícilmente volveremos á disfrutar de ellos en España.

La indiferencia, la desidia y á veces la ignorancia de algunos, que habiendo heredado antiguas librerías, más ó menos numerosas, las tienen arrinconadas considerando aquellos libros viejos como de poco interés ó ningún valor; la avaricia, la desconfianza y la mala voluntad de otros que atesoran joyas bibliográficas por mero capricho y goce personal, no permitiendo que nadie más que ellos disfrute de sus bellezas, son otros tantos factores de la ocultación de piezas necesarias para el estudio completo de nuestra literatura.

Vencer el sinnúmero de dificultades que se ofrecen para descubrir y sacar á la luz tantos tesoros como aún quedan ocultos, es trabajo largo y que requiere mucha perseverancia.

Por fortuna, el grano sembrado por los precursores del Renacimiento de las letras catalanas fructifica progresivamente, dando ya abundante y sabroso fruto.

Nuestra actual producción literaria, extendiéndose y desarrollándose con vigor por distintos campos del saber, recupera poco á poco el rango de que la hizo descender la funesta decadencia pasada, y es una vez más factor muy apreciable de cultura general.

A robustecer su desenvolvimiento contribuiría, sin duda alguna, la formación de la gramática catalana definitiva y la composición de un diccionario catalán razonado.

¿Quién negará que en los escritos de nuestros antiguos clásicos, están contenidos todos los elementos necesarios para la ejecución de una y otra obra por tan largo tiempo deseadas?

De buen augurio para verlas pronto realizadas es la fiebre de investigación que se ha iniciado y el creciente interés que despiertan las producciones de nuestros antiguos maestros.

Véase sino el número de recientes reproducciones en facsímile, reimpressiones y publicaciones de obras catalanas raras ó inéditas (1).

Buscados y solicitados con creciente insistencia son los antiguos textos, y los esfuerzos que los aficionados despliegan á toda hora para adquirirlos están produciendo verdaderos milagros.

En estos últimos años han surgido, como por encanto, documentos, manuscritos y libros, cuya existencia se ignoraba ó que se consideraban perdidos para siempre (2).

Dos de estas rarezas han venido á parar á nuestras manos, gracias á la casualidad, madre de felices hallazgos y numen benéfico de los bibliófilos. Para dar á conocer su importancia y valor literario, vamos á proceder á su descripción y luego á la lectura de alguno de sus fragmentos.

(1) Véase el apéndice número III.

(2) **ALGUNOS LIBROS CATALANES DESAPARECIDOS**

ALEGRE, FRANCISCO.—*La vida de Sant Josafat*.—Barcelona, 1494.

DIMAS, PABRE., MOSÉN.—*Refranes en catalán glosados*.—Barcelona, año 1511.

FERRER, FR. BONIFACIO.—Traducción de la *Biblia*.—Impresa por Alfonso Fernández de Córdova, en Valencia, entre 1477-78.

FRANCH, NARCÍS.—Traducción del *Corbaccio*, de Petrarca.—Impresa en Barcelona, año 1498.

JAIME I EL CONQUISTADOR.—El manuscrito original de la *Crónica ó Comentari*, que se guardaba en el monasterio de Poblet.

Lancelot del Llach, traducción catalana, de la cual sólo se conoce algún fragmento.

La vida de San Saguino, fill del rey de Borgonia.—Impresa en Barcelona por Juan Luschner.

ROIQ DE CORELLA, JOAN.—*Lo plant de la reina Ecuba*.—Impreso en Barcelona por Juan Luschner.

TURMEDA, FR. ANSELM.—*La disputació del Asa*.—Impresa en Barcelona el año 1509.

VICENT, FRANCESC.—*Llibre dels jochs partits de scachs*.—Impreso en Valencia por Lope de Roca, año 1495.

**ALGUNOS LIBROS CATALANES DESAPARECIDOS
Y VUELTOS Á ENCONTRAR**

BERNAT MESTRE.—*Tractat de Armeria*.—Siglo XVI, principio.

BOCCACCIO.—Otro manuscrito de la *Fiammeta*, de la cual sólo se conocía una mala copia en catalán.

BRUN TO LATINI.—*Tresor*, trad. de Pons de Copons.—Siglo XIV.

El Decamerón.—«Lo Princep Galeot», en altra manera lo Cento novella.

EXEMENO, JOHAN.—*Quarentena de contemplació; compost a instancies del rey Martí*.—Siglo XV.

EXIMENIS, FRANCESC.—*Qüestions*.

GALENS, JOHAN.—*Breu parlament dels antichs princeps e philosops*.—Siglo XV.

ISOP.—La primera edición catalana de *Les Fables*.

LLUILL, RAMÓN.—Algunas de sus obras que sólo se conocían en lengua latina.

PERELLÓS, RAMÓN DE.—*Viatge al Purgatori de Sant Patrici*. 1498.

SALLUSTI CRISPO.—*Historia Jugurtina*.—Siglo XV.

TULLI CICERÓ.—*Officia*, trad. de Nicholau Quils.—Siglo XV.

TULLI CICERÓ.—*Paradoxes*, trad. del siglo XIV.

VILA, JAIME RAMÓN.—Los cuatro volúmenes en folio de Heráldica ó de armas y distintivos de las familias nobles de Cataluña, de que trata Torres Amat (*Memorias*, pág. 655), que su autor legó al monasterio de San Jerónimo de la Murta, cuya librería fué destruida en las turbulencias de los años 1808 á 1824. Es sabido que dicha obra está hoy día en Barcelona y en poder de persona inteligente, amante de su conservación.

Es el primero de estos documentos una traducción catalana de la *Fiammetta*, de Boccaccio, manuscrito del siglo XV, parte en pergamino y parte en papel, cuyas filigranas demuestran haber sido éste fabricado por los años 1436 á 1439 (1).

(1) Para poder fijar la época probable de este manuscrito, hemos recurrido á la experiencia del erudito jefe del Archivo General de la Corona de Aragón, D. Francisco de Bofarull y Sans, quien con su proverbial amabilidad nos ha facilitado los datos siguientes:

La marca del *Instrumento ó juego de ruedas* se halla en el papel de muchísimos manuscritos y cartas del siglo XV; es de clase superior, los corondeles y puntizones uniformes y equidistantes. Se fabricaba con moldes de forma mayor y menor; los primeros miden 0'55 por 0'40 m. y los segundos 0'43 por 0'30 m. Su consumo fué general en Cataluña y tuvo gran aceptación por la buena calidad del papel. Sus filigranas varían de tamaño y dibujo, pero siempre representan las dos ruedas y en escasos moldes cuatro; los radios de las ruedas fluctúan entre 4 á 6. El papel que más se generalizó fué el folio menor, por adaptarse mejor al tamaño de los registros, protocolos ó manuales, cuadernos de Cortes y manuscritos científicos. El de forma mayor se reservaba para albaranes, libros de cuentas y estados y también cuando escaseaba el de folio menor. La variante de folio menor figura en lugar de dos ruedas; cuatro, que están colocadas en cuadro, y sostenidas con un armazón semejante al de las ruedas, es de suponer que el dibujo de estas filigranas quiso representar el armazón de las carretas de dos y cuatro ruedas. El papel con la filigrana de cuatro ruedas, que es sólo de folio menor, fué de uso poco frecuente y sus moldes debieron ser escasos; sólo hallo este papel en la Corona de Aragón en 1406, año en que empieza á usarse junto con el de dos ruedas; así se observa en el papel de las cartas firmadas por la reina D.^a María de Luna, primera esposa del rey D. Martín, que en el mismo año 1406, firmó una carta en papel de la filigrana de dos ruedas; y con papel de la filigrana de cuatro ruedas en 17 de febrero y 23 de septiembre, ambas expedidas en Barcelona. De la variante de las cuatro ruedas no vuelvo á hallar ejemplares hasta los años 1449 y 1450, fechada la primera en Zaragoza por los Diputados de Aragón, y la segunda por el Procurador de Flix.

RESUMEN DE LA MARCA DEL JUEGO DE DOS RUEDAS.—Fué de uso general y constante en los dominios de la Corona de Aragón y en especial en Cataluña, Aragón y Valencia. La creo originaria de Italia.

La primera variante figura en cartas escritas en Barcelona en 1406, y continúa en otros puntos como Valencia, 1414 y 1415, en Zaragoza y Mallorca, 1417, en Cállor y otros puntos de Cerdeña en 1428, en Calatayud, 1420, en San Mateo, 1421, en Valencia, Barcelona y Lérida en 1429 y 1430; sigue con distintas variantes en el Reino de Aragón en los años 1437-40. En Italia, en especial en Nápoles, en los años de 1442-47. En Zaragoza, Jaca y Barcelona en 1456-58.

En 1458, en una carta fechada en Montblanch aparece esta marca con una corona por remate, variante que con la corona real bien dibujada se presenta frecuente en el decurso de los años 1472-76 en Barcelona, Valencia, Zamora, etc.

Prosiguen las dos ruedas sin la corona en Zaragoza en 1471, Tarragona, 1462, Gerona, Barcelona, Figueras, etc. en 1463, Barcelona, Tarragona y Cervera, 1465.

Con la variante de una media luna por remate aparece en el papel que empleaba Renato de Anjou en su castillo de Augier en 1466.

Prosiguen las variantes comunes en Amposta en 1466, en Barcelona de 1467 á 1473, años en que la marca con las dos ruedas empieza á desaparecer del comercio en los dominios aragoneses.

La filigrana de las dos ruedas figura en el papel de folio máximo con el mismo dibujo que el menor, pero las ruedas son de unos milímetros más en su circunferencia. Hallo por vez primera este papel en Perpiñán, Valencia y Barcelona en el año 1415; su diseño consiste en que las dos ruedas se componen de seis radios cada una; el armazón termina en la parte superior con un triángulo. En los años 1436 á 1439 el dibujo sufre un pequeño cambio; las ruedas del tamaño que las anteriores, constan sólo de cuatro radios, esto es, dos líneas en cruz, una perpendicular y la otra horizontal; el armazón termina en un ángulo imperfecto de menor tamaño que el anterior descrito, pero con el aditamento de una curva abierta hacia arriba colocada en la parte superior, á semejanza de las veletas de campanario; la parte inferior del armazón es de igual dibujo que el anterior. Con el papel salido de esta

Forma un volumen en folio de 273×190 mm., forrado en pergamino y de 197 hojas: 2 blancas al principio, 194 de texto y al fin, una inútil con algunas líneas escritas.

Distribuido se halla en 10 cuadernos de 20 folios cada uno, con excepción del 3.º que tiene 19 y del último que sólo cuenta 18. Son de pergamino los pliegos exterior y central de cada cuaderno y de papel los 8 restantes.

Las páginas contienen 25 líneas de clara y hermosa letra, que forman un cuadrilongo de 104×85 a 90 mm.

Que estaba destinado a ser ricamente decorado, lo indican, no solamente 7 grandes espacios dejados en blanco para las capitales con las que debían empezar las 7 divisiones de la novela, sino también los blancos para las letras mayúsculas de cada rúbrica, que están sin llenar.

En el curso del texto y hasta el folio 101, los nombres propios aparecen escritos en tinta roja, pero después del mencionado folio, quedan en blanco los espacios que debían contener los nombres en color encarnado.

Empieza el texto con las palabras siguientes: «Sol als miserables creixer de planierse delit, quant de si dissernen ho senten en algú compasció.»

última forma ó molde, está escrito el registro de la Real Cancillería de Aragón, núm. 3,245, que abarca los años de 1436 á 1439, y con esta misma clase de papel debió escribirse el precioso manuscrito *La Fiammetta*, adquirido por el Sr. Bonsoms, y que figura en su rica biblioteca.

Comprueba este aserto lo siguiente: 1.º, la exactitud del dibujo de la filigrana, su posición, la distancia de los puntizones y corondeles, la tinta algo cargada de agallas y materia corrosiva, y sobre todo por la particularidad de haberse empleado este papel de folio mayor en el registro de Cancillería, en cuya colección no interrumpida, figura esta marca en su período álgido siempre en papel de folio menor, en cuyo lapso de tiempo de 1436 á 1439, quizás escaseó el de folio menor y tuvo que emplearse el de gran tamaño, como sucede con el manuscrito *La Fiammetta*.

La parte última del manuscrito mencionado, compuesto de interfolios en pergamino, está continuado con el papel de folio menor, de la marca de la *ermita*, con el que comienza en el folio 141 hasta terminar.

Esta clase de papel con la marca de la *ermita* es de calidad superior, pero su uso fué muy escaso y no llegó á tener gran aceptación en el comercio hasta los años 1466-70, en que se hallan algunos Registros con hojas ó cuadernos de esta clase de papel, como por ejemplo, el Registro núm. 3,485, que comprende 246 folios; los 200 primeros con papel del juego de ruedas con corona, y los restantes hasta el 246, con la *ermita*, llevan las fechas de Zaragoza y Monzón. Esta filigrana representa una *ermita* ó capilla, en cuyo ábside se levanta una torre ó campanario, que remata en un globo con una cruz, detalle que en esta filigrana de las hojas del registro figura un milímetro separado de la punta de la torre, lo que viene á demostrar que dicha filigrana resulta de un molde averiado por el consumo, y que esta marca de fábrica comenzó á figurar con anterioridad á los años de 1466.

En los años 1484 y 1485 aparece otra variante de la *ermita*, y la diferencia consiste en que el globo lleva por remate la cruz aspada de S. Andrés y de mayor tamaño que la cruz latina de la anterior, colocada en la punta de la torre campanario: esta segunda variante figura en el papel de los folios 148 al 153 del Registro de Cancillería núm. 6,313, que lleva las fechas en Sevilla y Córdoba en 1484 y 1485. Se compone el Registro de diversas clases de papel, como son de la mano con la estrella, la mano con margarita, la marca de las correas, la del escudo de Aragón coronado, la marca de JHS. (JHESUS) y la mencionada de la *ermita*.

Y concluye de esta manera: «E per ço ent la on ella vulla e vina adonques nengun temps de aço priuar a eixemple e aternal als bena-uenturats e als miserables roman de les angoixes de la tua dona» (1).

Constituye la segunda pieza, una traducción al catalán del *Decamerone*, de Boccaccio, manuscrito en folio de 295×216 mm., de principios del siglo XV, en papel de aquella época, según lo atestiguan sus diferentes filigranas (2).

Contiene CCCXXXIII hojas de texto, precedidas de 26 sin foliar, á saber: 7 blancas de papel diferente al empleado en el resto del libro; otra blanca de igual papel que el del texto; 5 de *Taula*, que es incompleta; 2 más pequeñas y fuera de su sitio, que son los folios 3 y 4 de la Introducción; 2 más blancas también y 9 de Proemio é Introducción.

Al final del libro van colocadas 2 hojas blancas sin foliar, distintas de las del texto.

Hay que advertir, que la letra, aunque toda ella característica del siglo XV, es de dos manos distintas.

El principio del manuscrito, hasta el folio CLXXXIII, es decir: el Proemio, la Introducción y las Novelas, hasta la 8.^a de la 5.^a jornada, es de una sola mano, escrito todo á renglón seguido (dimensiones $208 \text{ á } 209 \times 130$ mm.), con capitales á principio de cada novela, adornadas de bonitos dibujos de color encarnado ó azul alternados.

Los títulos ó argumentos que tendrían que preceder cada novela aparecen suprimidos.

Desde el folio CLXXXIII y después de una hoja blanca sin foliar, el texto, escrito por otra mano distinta de la primera, está á dos columnas de $208 \text{ á } 209 \times 67 \text{ á } 68$ mm. cada una.

Suprimidos se hallan también los títulos ó argumentos y además faltan las capitales, cuyos huecos están en blanco.

La fecha equivocada de MCCCCXXVIII, que aparece al final

(1) Hasta ahora, el único manuscrito catalán conocido de *La Fiammetta*, de Boccaccio, era el que, procedente de S. Cugat del Vallés, se conserva en el Archivo General de la Corona de Aragón, y que según el minucioso examen que del mismo hizo el mencionado erudito D. Francisco de Bofarull y Sans, fué escrito con toda probabilidad entre los años 1474 á 1476.

Grandes son las diferencias que existen entre dicho manuscrito y el que acabamos de describir, no solamente como factura y estado de conservación, sino, y muy especialmente, bajo el punto de vista de corrección de lenguaje, omisiones y añadiduras.

Debidamente asesorados por datos que nos ha proporcionado el muy ilustrado y modesto bibliófilo D. Ramón Miquel y Planas, sacados del concienzudo estudio comparativo de ambos manuscritos que está terminando, creemos que nuestro ejemplar es una transcripción de *La Fiammetta* en catalán anterior y más perfecta que la que se custodia en el Archivo General de la Corona de Aragón.

(2) Según informe del mencionado D. Francisco de Bofarull y Sans, amablemente comunicado, el papel con la marca de este manuscrito se empleó en el reino de Aragón y en Navarra desde los años 1410 á 1480.

del manuscrito, está enmendada por la misma mano que escribió la segunda parte del texto. Claramente se ve que el copista, juntando las dos últimas *ces* con tinta igual á la que le sirvió para escribir el final del libro, hizo desaparecer la que inadvertidamente había añadido.

No hay duda por lo tanto que la traducción se terminó el día 5 de abril del año MCCCCXXVIII.

La encuadernación del libro, bastante deteriorada, es de madera recubierta de cuero labrado, en la que quedan algunas huellas de clavos ó adornos. Cerrábanlo dos broches, de los que sólo queda uno.

Empieza el texto con estas palabras: «Convinent cosa est molt cares dones q(ue) cascuna cosa la qual lome fá...»

Y concluye con las siguientes: «Aci feneix la deena e drera Jornada dl librè appellat de Cameron nominat lo Princip Galeot en altra maña lo Cento nouella» (1).

Capítulo de la *Fiammetta*, que comprende los folios deteriorados del manuscrito del Archivo de la Corona de Aragón (79 y 80)

(Fol. 101 v.) Adonchs, caríssimes dones, axi disposta com les mies paraules demostren, me hauien los delicats banys, les fastiguosses (fatigoses) casses e los marins ribatges de totes festes plens: perque demostrant lo meu descolorit reguart los sospirs continuus, e lo meniar ab lo són egualment perduts, al enganat marit e als metges la mia infirmitat no curable, casi de la vida mia desesperanse, a la ciutat lexade ne tornàm, en la qual la calitat del temps moltes e diuerses acos tans festes, ab aquelles, ocasions de varies engoixes me aparellauen. Sdenénchse, no huna volta, mes (fol. 102) moltes que deuànt (devent) nouelles sposes anar a llurs marits primerament yo per perentat stret o per amistat o per vissinesa fuy cuidada a les noces a les quals anar moltes voltes me constrénch lo meu marit creense en tal guisa la menifesta mia malenconía aleuiar. Adonchs en aquests axi fets iorns los leixats ornaments me conenia rependre e los menyspreats cabells dcr per temps passat de cascun home iudicats lauors casi a color de cendre tornats com io podia remetia. E recordantme que pus plena memoria a qui ells vitre a tota altre ballesa solien plaure ab nouella malenconía retorbaue lo turbat ànimo. E alcuna volta hauent yo mateixa oblidada me recorde que no altrement que de endormiscant són reuocada de les mies seruentes recollit lo caygut pinte retorné al desmenbrat ofici. E apres volentme axi com es vsança de les iouens dones cosellar ab lo meu spill dels presos ornaments e vehentme en ell orible

(1) En su magistral trabajo sobre la influencia de Boccaccio en la literatura española, (*Boccaccio and the Decameron in Castilian and Catalan Literature*.—New York, 1905), Miss C. B. Burland describe minuciosamente el referido manuscrito.

tal com io era, hauent (*fol. 102 v.*) a memoria la forma perduda, quasi no la mia que en lo spill vey a mas de alguna infernal (Furia) pensant entorn e volgint me duptaue. Mas pur apres que ornade era no dessemblant a la calitat del ànimo ab les altres ne anaue a les alegres festes, alegres dich per les altres, que axi com aquell sab al qual nenguna cosa es amegada nenguna ne fou may apres la pertida del meu Panfilio que a mi no fos de tristícia ocasió. Peruenguda adonchs als lochs diputats a les noces encare que diuerses e menys diuerces fossen no altrement que en vna sola manera me veren, ço es ab lo visatge fent quant yo podie ab alegria e ab l'ànimo del tot disposat a doler-se prènent axi de les alegres com de les tristes coses aquelles que haue-nien occasio de la sua dolor. Mas apres que aqui de les altres ab molt honor resebudes erem l'ull desijós no de ve[u]ra hornaments dels quals los lochs tots resplendien mas ell mateix lo penser (*fol. 103*) engua-nant si per ventura aqui Panfilio vehes axi com moltes vegades ia en semblants lochs vist hauria entorn girat e no vehentlo axi com feta pus sarta de so que yo abans ere sertissima casi vinchte ab les altres me posau e seure reffutant les ofertes honors no vehent hi aquell per lo qual me solien esser cares. Apres que la noue sposa era iuncta e la pompa grandissima de l[e]s taules selebrade se remouia con les varies dances, adés a la veu de algun cantant guiades, adés al ço de diuer-gós sturments manades eren comensades ressonant cascuna part de la sposa resta cosa de festa. Yo per ço que no sdenyosa mas vrbana pa-regués, dade alguna volta en aquelles me reposave a sseure entrant en novells pensaments. A mi tornaue a memoria quant sollempne fosse stade aquella festa la qual semblant aquesta ia per mi se era feta. En la qual io simple e libera sensa neguna malenconia alagre me viu hon-rar. E aquelles temps ab aquest altre (*fol. 103 v.*) mesurant en mi ma-teixa e vltre modo vehent lo variats ab sobirà desig si al loch pro-mès ho hagués prouocade era a lagrimesar. Occorriame encare a le memoria ab penser molt prompta vehent los iovens egualment eles do-nes fer festa. Quant yo ia en semblants lochs lo meu Panfilio mi mi-rant ab actes varis e maestrivols tals coses festeiant haguesse. E pus ab mi mateixa de la occasió de fer festa qui tolta m'era, del no fer festa me dolia; e de qui auant les orelles dressant als mots, a les tensóns, recordantme dels pretèrits sospiraue e ab infinit plaer desijan la fi de tal festa ab mi mateixa malcontenta ab fetique passaue. Noresmenys recordant cascuna cosa sent entorn a les reposants dones multitut dels iouens a remirar los sobreuenguts menifestament disserrnia molts de aquells occasió tots en mi remirar alcuna volta e qual huna cosa del meu specta e qual huna altre e fer si quedament rebonaue (*fol. 104*). Mas no axi que dels seus ocultes parlaments o per ymeginació o per ohidia no pervenguessen gran part a les mies orelles als quals los uns ves los altres debien. «Udél garde aquella joveneta a la bellesa de la qual nenguna no fon may en la nostra ciutat semblant e are veus

quina es devenguda. No mires tu com ella en los semblants par sveyida qual que la ocasió sia?» E dit açò mirantme ab acte molt humil casi a compació dels meus mals comports pertentse de mi mi leixauen pus del usat piedosa. Altres entre si demanauen: «Udé! es aquesta dona stada infirma?» E puy casi mateix responien: «Ella mostra que sia axi magre tornada e descolorida de que es gran pecat pensant a la smerida bellesa.» Alguns hi eren de pus profund coneximent de açò qui in dolia los quals apres lonch parlar dehien: «La pallidessa de aquesta dona senyal de enamorat cor e qual infirmitat may alcun axi deleix com fa lo fervent amor. Verament ella ame, e si axi es, cruell es aquel (*fol. 104 v.*) qui a ella de axi feta tribulació es ocasió per la qual ella axi se n fon.» Quant açò sdevé dich que yo no poria retenir alcun sospir vehent de mi molt mes pietat en altre que en aquell qui rehonablement la deuria hauer. E apres los tremesos sospirs ab vèn tática preguí per aquells e per lur salut humilment los Deus.

INTRODUCCIÓN DEL DECAMERONE

COMENÇA LA PRIMERA JORNADA DEL DECAMERON, EN LA QUAL, DESPUYS DE FETA LA DEMOSTRACIÓ PER L'AUTOR, PER QUINA OCASIÓ SUCCEHÍ SE DEGUEREN ATROBAR JUNTES AQUELLES PERSONES QUE DEVALL SE MOSTREN, PER RAONAR, SOTS LO REGIMENT DE PAMPINEA, SE RAONA DE AQUELLA COSA LA QUAL MÉS AGRADA A CASCÚ.

INTRODUCCIÓ

Moltes voltes, gracioses dones, é pensat en mi matex que, atenent que vosaltres naturalment sou totes piadoses, la present hobra, sagons vostre juy, aurà molt greu e enugós principi, per ço com encara es universalment en memoria de cascuns, la pestilencial mortaldat qui poch ha es pasada; la qual cascuns avem vista e per aquella avem langes innumerables lagremes, les quals portam encara scrites en los nostres fronts. Però no vul que de qui avant la sua guera spavent aquest meu començament, qui no es en altra manera sino axí com l'om caminant qui pasa una muntaya aspra e dreta après de la qual ve una planícia molt plana e molt delitable, e tant es magor lo plaer com es estat magor l'enutg de l'exir e del devalar de la dita muntaya. E axí com la estremitat de la alegria ocupa la dolor, axí la miseria de la dita mortaldat als sobrevivens aconsola aquest breu enutg. E per ço dich breument ab les menys letres que escriure us pusch. prestament la dolçor e lo pler, jo us he pro (*f. 2 v.º prel.*) més al davant; e si per ventura de semblant senraó no seria escoltat, es la veritat que si yo fos poscut venir honestament per altra part, açò que yo desitg sens tan aspra sendera com es aquesta, jo u aguera volentera fet; mas per ço com les coses que après se legiran, sèns aquesta ocasió no s podien publicar, casi de necessitat són estat destret de scriure-les.

E dich axí que ja eren los anys de la ffructificant incarnació del fiyll de Deu pervenguts al nombre de MCCCXXXVIII (1), com en la egregia Ciutat de Florença, pus noble que neguna altra de Hitalia, pervench la mortal pestilencia, la qual per ocasió de corsos superiors, o per les nostres inhiques hobres, la justa hira de Deu à tramesa per corechció sobre los mortals; la qual començà alguns anys abans en les parts horientals e aquella de innutmerable cantitat dels vivens privà, e sèns restar de un loch en altre continuant enverç hoccident aplicà, sèns que en aquella no volia algun seny ne humanal proveiment per la qual fench de moltes inmundicies porgada la Ciutat, hordonant oficials sobre assò, vedant la entrada a cascun malaut, e donant molts consels a conservació de sanitat de la dita Ciutat; e encara de innumerables e homils soplicacions al sobiran jutge ab profesons e en altres guises ordonades e fetes per les devotes persones; e no contrastant tot açò casi en lo principi de la primavera del damunt dit any, horitblament començà lo seu dolorós affechte, mostrant-ho ab miraculosa manera; e no axí com avie fet en horient, car en aquell a qui exie sanch del nas era manifest senyal de sobtosa mort; e entre nosaltres nexent en lo començamen tals mascles e a les fembres per semblant en l'angoal o sota l'axela alguna infladura, la qual venie als uns axí com una cominal ametla, e als altres com un cominal hou, e alguns més e altres menys; les quals malauties vulgarment s'apelen glanoles. E en continent aquella part del cors se mortificave, e per tot lo cos los exien serts senyals negres per los quals se veyen veins de la mort. E axí eren cascuns de aquels qui n'avien incuratbles de aquella malaltia, en tal manera que ni consel de metge ne virtut de medecina alguna no paria que li dagués valer ne ls fes profit, ans la natura dels mals ere tal, que ls parie que la hienocencia dels metges los conduia a la mort, axí als homens com (*f. 3 prel.*) a les dñes, sèns que no tenien alguna doctrina de medecina ne conaxien de que venie; e en aquesta manera fort pochs ne guarien, ans casi tots al terç dia après la aparició del sobre dit senyal se morien; alguns més e altres menys, sèns alguna febra o altro accident, lexaven la present vida. E fon aquesta pestilencia de magor força per ço com per lo comunicar ensemps los sans ab los malalts se comanave no en altra manera, sino axí com lo foch fa a les coses seques; e més avant encara avia tal força que no tant solament usar ab los malalts, ans encara lo parlar e la vista dava als sans infirmitat o hoció de comuna mort, hoc encara lo tocar dels draps o qualsevulla altra cosa qui d'aquels malalts fos stada, ere ocasió de trespostar la malaltia. De que maravellosa cosa es de hoir so que jo dich: la qual cosa si molts d'altres e yo de mos huyls no agué vista, apés o posquera creure quant més que m'atrevis d'escriure-u,

(1) «Ací apar en qual any fench una gran mortalidad en Florença.» Nota marginal en el text.

posat que de persones dichnes de ffe o agnés hoít. Per que us dich que malvada e horitble fou la calitat de la pestilencjal malaltia que us he comtada, del comanar de la u a l'altre; e no solament de hom a home, mas com que de moltes voltes visitblament é vist vos diré, so es, ca si les coses de l'ome mort de tal infirmitat tocaven a algun animal qui fosen fóra de la speeia del home, no tant solament li comanave la malaltia, ans encara dins poch éspay l'auceye. De que mos huyls, axí com poch abans vos é dit, prengueren entre les altres voltes un dia semblant esperiencia, que mort un home de tal infirmitat, fonch posat en la carera publica, e fregant-se a ell dos porchs segons llur costuma, e ab lo nas e ab les dens lo prengueren e li descosiren les robes, e après poques hores, axí com si vari agnés pres, caygueren morts. De la qual cosa, e de moltes d'altres semblants e magós, nesqueren diverses pors e imaginacions en aquels qui romanien vius, e casi tots a una fi, ásan crueltat busaven, sò es, de squivar e fogir als malalts e a les llurs coses; e fehent-ho axí se creyen cascuns conquistar salud. E eren-ne molts d'altres los quals pensaven que lo viure amoderadament e lo guardar-se de tota soperfuitat dugués molt contrastar semblant accident (*ff. 3 v.º prel.*); e, faent llur bergada, vivien spareats de tots altres en alguna casa on negun malalt no agnés, e vivian bé e delicadament, ab bons e maravellosos vins, usant-ne tempradament e fogint de tota luxuria, sens leixar-ne parlar a nengú, e per semblant de voler saber deffora noves algunes de morts o de malalts, e ab sons o ab cançons se staven a llur delit. E altres ab contraria hopinió affermaven e loaven lo molt beure e gaudir, anant cantant e solaçant e donant-se a cascuna cosa segons l'apetit que n'avien, e d'açò que ls esdevenia se reyen es burlaven, e creyen que alò era medecina certa a tot mal, e axí com ho deyen axí u metien en hobra de llur poder, lo jorn e la nit eren en una taverna, ara en altra, anant bevent sens mesura, e per semblant se feyen per los altres casos, solament los vingués de grat e en plaer; per ço com axí com si pus no dugués viure, avien meses totes llurs en abandó, per la qual raó les més coses eren vengudes comunes, e axí n'usaven l'entranger, pus vingués a ells, com llur propi senyor, e ab tot aquell bestial proposit tots temps fogian als malalts de tot llur poder. E en aquell temps en tanta afflicció e miseria era venguda la nostra Ciutat, de la reverent utilitat de les leys axí divines com umanes, que casi caygudes dissoludes eren tots per los ministres execudors de aquelles, de les quals, axí com los altres homens, eren tots o morts o malalts, axí eren tots romasos freturosos de compaya que offici algú no podien ffer; per la qual cosa cascú era sobiranament alegre com o podia fer, e mols d'altres ne avia entre aquests damunt dits, en una migana vida, qui no s'estenien en les viandes ne en lo beure, axí com los primés, ne en les altres dissolucions, no alegrant-se tant com los segons, mas usaven segons los apetits, e, sens amagar-se, anaven entorn los malalts, portant en les mans flors o erbes

odorants e de diverses maneres d'espícies, pasant-les-se sovent al nas, stimant aquelles esser coses molt profitoses per confortar lo cervel: com açò fos cosa certa que tota la Ciutat era corompuda dels pous dels cossos morts e dels malalts e de les medecines que en aquella se husauen.

E en tot açò, alguns eren de pus cruel inteniment, posat que per natura fos pus segura la via dient que nenguna altra medecina no era contra la pestilencia (*f. 4 prel.*) melor, ne pus profitosa, ne axí bona, com fogir-los davant: e, moguts de aquest argument, no curaven de neguna cosa sinó d'ells mateis, e per aquesta raó, asau homens e dónes abandonaren la propria Ciutat llur e llurs cases e llurs parents e llurs coses, sercant-ne d'altres, menyspresant la ira de Deu, e pensant que la iniquitat dels homens ab aquella pestilencia no degués eser punida sinó tant solament en aquells qui en la Ciutat se trobasen, e pensant que nenguna persona en la Ciutat no dogués romanir, porque a la sua darera ora no dugués morir, e posat que tots aquests qui axí vanament eren opinats, no moisen gens. per ço no campaven tots, ans en-malaltint avent ells mateys, com eren sans, donat eximpli en aquells qui sans romanien, casi abandonats per tots romanien. E posat que la un ciutadà esquivas l'altre e la un vehí no agués cura de l'altre; encara los parents ensemps tart e no may se visitaven e de luny eren axí spaventats de aquesta tribulació qui era axí entrada en los pits dels omens e de les dónes, que la un frare abandonave l'altre e l'oncle al nebot, e la germana al frare, e moltes voltes la muller al marit, e encara molt major cosa incredible que l pare e la mare abandonasen al fill e aquell esquivaven de visitar e de servir.

Per la qual cosa aquells dels quals era la multitut inextimable dels mascles e de les fembres, qui u conformaven, no romas nengun altre subsidi sinó caritat dels amichs, e d'aquests foren tant pochs, que apenes se n trobava nengú, e la avaricia dels servidós, dels quals per grosos salaris e descominals alsguns trets los servian, posat que per tot açò no morisen ne aguesen mal; aquells tals eren omens de grossa complecció e qui de tal servey no eren usats, los quals casi de nenguna cosa no servien los malalts, sinó de donar-los algunes coses qui per ells los eren demanades, e per guardar com morien, e morts ho denunciaven, e servint en tal servey moltes voltes prenien aquell matex guany. E per aquesta raó foren abandonats los malalts de veyns, de parents e de amichs e encara dels servidors. E per ço entrà un costum qui d'abans may no fonch ohit que nenguna qualsevulla gentil o bela dóna qui malalta fos, no curava de aver en son servey dónes amigues o parentes, mas homens jovehs o veyls, e sens nenguna vergoya (*f. 4 v.º prel.*) totes les parts del seu cors li obria no en altra manera, sinó con aguera fet a una altra fembra, pus la necessitat de la sua malaltia o requerís: entre les quals aquelles qui guorien no foren de menor onestat en lo temps que sobrevingué, per la damunt dita oca-

sió. E ultra açò, ne asenyalà la mort moltes qui per ventura si fosen stades socoregudes foren canpades: qui per deffaliment del necessari servey, lo qual no podien aver, e per la força de la pestilencia, qui era tanta en la Ciutat per la multitud de aquells qui morien en la dita Ciutat, de dia e de nit, que una gran feresa era de ohir quant més de veure. Perque, de necessitat, axí com a cosa contraria, los primés costums dels Ciutadans entre ells foren ronputs. Axí com es la usança que encar huy vehem usar, sò es, que les dònesh parentesh e veïnes de la casa del mort venien aquí, ab aquells qui més li atayien, ploraven e tenien llur dol; e per senblant agustaven tots los parents e amichs denant la porta del dit mort; e après venie la profesó dels clergues, segons la calitat e condició del mort, lo se n portaven a la fossa per ell alegida de son pare e de sos predecesors. Les quals cosesh, pus que la mortalidad començà a muntar, agueren totes sobreseyment, e en llur trespasament no sobrevenien neguns; ans sens aver, moltes dònesh ne omens se morien, casau n'eren d'aquells qui de aquesta vida sense testimoni pasaven en l'altra; e pochsh eren aquells als quals los piadosos plants e les amargoses lagremesh de llurs congunts fosen otorgades: ans en loch de aquells casi per tot se usaven rialles e mots plasents, festegant llur compayia: la qual husança les dònesh, en gran part ab honesta pietat, per llur salut avien apresada. Eren pochsh aquells qui per la magor part que podien aver de llurs amichs, ab x o ab xij anaven acompayats a l'esglesia; e no pas de honorables Ciutadans, sinó tant solament a manera d'un vagabunt, eren acompayats d'una gens qui s feyen dir beguins, los quals avien presa aquella art per reverencia de Deu, e aquells tals entraven en les cases ab pasos cuytats, no en aquella esgleya hon ell e los seus (on ell e los seus) avien acostumat de gaure los aportaven, ans en aquella qui pus prest los era, ab quatre o ab cinc preveresh, e ab poqua lum, e moltes voltes sens negú; lo qual mort ab l'ajuda d'ells beguins sens longa absolució, en qualsevulla sepoltura qui pus tost los venia (*ff. 5 prel.*) davant lo metien. E de la menuda gent, e força la major part de la migana, era gran spaventament, per ço com la major part, o per soledad o per pobretat, estant en llur casa o en llur veynat, enmalaltint, e sens eser servits ne aco-reguts de alguna cosa, casi sens naguna redemció tots morien; e molts eren d'aquells qui de dia e de nit en la carera publica finaven llurs dies; e molts eren d'aquells qui en llurs cases morien, e no s sabia fins a tant que la pudor de llur cors coromput foye sentir als llurs veyns ells eser morts: e d'aquestesh e d'altresh, qui per tot se morien, tota la Ciutat era plena. E per tots los vains una matexa manera era servada, no per caritat, mas porque la corrupció dels morts no ls offanés, ell mateys, ab ajuda de alguns, la hon los trebaven treyen de les llurs cases los corsos qui finats eren e davant la llur porta los posaven. E si per los matins en special anaseu un poch per la Ciutat, agueren vists sens nombre d'aquells tals e aquí feyen venir los lits dels morts, e molts n'eren qui

per deffaliments de l'its los portaven sobre una taula. E no un sols, ans moltes voltes dos o tres ensemps, e no s'esdevench una sola vegada, ans en posquereu comtar moltes d'aquelles que los marits e les mullers ensemps portaven, e dos o tres frares, e al pare al fill, e d'altres semblants molts e infinits. E moltes voltes s'esdevench que anant los preveres per sotarar un mort, ne avien moltes voltes a soterar vi. o viij. e moltes voltes més. E per ço aquests, de alguna lagrema, ne de lum o compayia, no eren honrats; ans era la cosa pervenguda a tant que no en altra manera se curaven dels homens e de les dònies qui s morien, que ara se curarien de cabres o d'ovelles: per que asau manifestament apar, que aquell qui al natural cors de les coses no avia poscut mostrar, ab poch e tart dan als savis devia ab paciència pasar la granesa del mal, per lo qual poden eser esdevenguts molts omens sans. E en aquells o res gran moltitut de cosos eren aportats per totes les esglesies cascun dia e cascuna ora, en tant que no bastava la terra sagrada a les sepoltures, e magorment volent donar a cascú loch per sí, e per so faent la acostuma antiga, feren per los (*f. 5 v.º prel.*) sementiris de les esglesies, pous, en los quals los metien a centenars; e en aquells los stibaven així com los mercadés fan les mercaderies en les naus (1), de sostre en sostre, e ab poqua terra desús; així s reconplien fins tant que eren venguts en la sumitat de la terra. E per çò que en totes les particularitats de les nostres pasades miseries, qui per la Ciutat són vengudes, no vage pus cercant, dich que fonch hinich e oritble temps en aquella Ciutat, e per semblant vull recomtar de les circumstancies del Comtat qui no fon en res, menys d'alguna cosa, en lo qual leixat star los castels qui semblants eren a la Ciutat, segons la llur grandesa e les sparcades viles e los lavoradós de aquells qui per los camps així com a miserables e pobres ells e llur companya, sens algun socors de metge ne aguda de servidós per los camins e per les cases de dia e de nit ferventment, no com a homens, ans casi com a besties se morien. Per la qual cosa ells e les llurs costumes, axí com los Ciutadans, avien laxades e de negunes faenes nos curaven; ans tots axí com si en aquell jorn en lo qual se veyen sperasen la mort, no curaven del sdevenidor ne de les besties ne de les terres ne de llurs treballs, si no de consumir sò que trobaven e del present se sforçaven ab tot aquell giny que podien. Per que s'esdevench que los bous, esens, cabres, ovelles, porchs, galines e pols, och encara los cans, qui són amigables als homens, foren gitats de llurs propries cases e soltats per los camps, on los blats eren abandonats, sens eser recolits ne segats, axí com millor los pleye se n'anaven. E molts casi, axí com si racionals fosen, com avien mengat lo jorn, en la nit en les llurs cases sens algun coregiment de pastor se n tornaven. E que poré pus dir, sinó que ga-

(1) Per aquest indret hi ha una nota marginal il·legible.

quiscàn star lo Comdat, e tornen a la Ciutat, de la qual vos dich que tanta e tal fon la crueltat del Cel, e encara aquella dels omens, que del mes de març fins en lo juliol après sagüent, per la força de la mortal infermetat, e per eser los malauts molt mal servits e abandonats en llurs necessitats, per la gran por que avien los sans (*f. 6 prel.*), trobam que desus cent milia creatures lexaren la present vida dins los murs de Florença (1); qui per ventura anans de la present mortaldat no fore stimat que tantes gents agüés agudes dintre. De quants grans palaus e quantes beles cases e quants nobles abitadós mantenidors de compayes, e les abitacions plenes de senyors e de valeroses dones, romangueren soles e menys d'un petit infant! o quantes eretats abandonades e romanents sens legitim succeidor! e quants valerosos omens e quantes beles dones, quants plaments e graciosos jovens los quals Hipocras e Galien e Osculapio, si vists los aguesen, agueren jutgats per molts sans, al matí se dinaven ab llurs parens e amichs e companjons, e la nit següent en l'altre món sopaven ab los altres parents qui pasats eren de aquesta present vida!

Tant (2) vos e dit de les presents coses que a mi matex enuge trachtarne pus. Perque volent-me lexar d'aquells de que jo bonament m'o poré callar, dich que stant en aquest termini la nostra ciutat casi buyda d'abitadors, se esdevench que en la machnifica esgleye de Santa Maria Novella, un dimarts de matí, no avent casi nenguna altra persona en la dita esglesia qui hoís lo divinal offici, ab abits honests segons en semblant cars se pertanyia, se atrobaren .vii. dones jovens totes la una a l'altra conjuntes de parentat, de les quals nenguna no pasava en sus de xviii anys; les quals eren totes de linatge e de natura nobla, e de bella forma e dotades de costums e de fforma molt honesta. Lo nom de les quals jo us recomtaré, si justa ocasió de no dir no me n fa star, la qual es aquesta, que jo no vull que per les coses qy s segueixen, qui per elles foren dites e scoltades, en lo temps sdevenidor alguna de helles pusca aver vergonya, per ço com les leys huy són stretes de dar e de pendre pler, era no tant sola (*f. 6 v.º prel.*) ment a llur edat, per la ocasió que us é mostrada; ans encara a qualsevulla persona poria eser mal pres per los envegosos, qui són prêts de mordre tots aquels qui són de loable vida, e per disminuir en tot achte la honestat de les valeroses dones ab paraules cauteloses e suffisticades. E per ço que ço cascuna haurà dit ne dirà se puscha compendre sense confusió per llur nom, segons la calitat de cascuna en tot o en part, les entén anomenar, de les quals fou la primera e aquella qui de magor edat era, Pampinea, e la segona Fiameta, Filomena fonch la terça, e la quarta Emilia, e après Laureta, la sisena Nehiphile e la derera

(1) «Recomte l'actor que dins v. mesos moriren en Florença cent milia persones.» Nota marginal en el text.

(2) El manuscrit diu «Cant».

Lissa. Les quals eren vengudes sens algun proposit sinó de Deu a pregar, e après que agueren dites llurs oracions e paternostres, tirant-se a la una part de la esglesia, faent hun cerque de helas matexas, se asegueren, e après de molts sospís, leixant lo dir de les horacions, entre elles de la calitat del temps moltes e variables coses, començaren a raonar, e après de poch espay, calant les altres, Pampinea comença a parlar.

ISIDRO BONSONS

(Continuará)

OBJETOS IBÉRICOS, CON REPRESENTACIONES DE FIGURAS DE ANIMALES, PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES DE CALACEITE

Cuatro son los objetos ibéricos de Calaceite que principalmente llaman mi atención y de los que acompaño exactos dibujos con esta comunicación.

Han sido hallados en diferentes estaciones de la provincia de Teruel, no pertenecientes á una misma época y no muy distanciadas entre sí, de modo que se encuentran en un perímetro que no excede de quince kilómetros.

Precisaré estos cuatro sitios é indicaré la forma de cada uno: además me permitiré exponer algunas indicaciones, que seguramente han de servir de ayuda para su mejor esclarecimiento; relacionado todo muy íntimamente con otros estudios que aquí no expongo por haberse encargado de su publicación la Real Academia de la Historia.

OBJETO NÚM. 1.—Este peregrino objeto se encontró junto con varios fragmentos de hierro (espadas de formas no precisables debido á la excesiva oxidación); una coraza de bronce, repujada con esmero y en no mal estado de conservación; asas de este metal, restos al parecer de una vasija, y otros fragmentos que no nos dan forma de objeto determinado.

Un campesino, no tan sobrado de recursos como deseoso de proporcionárselos á costa de trabajo, en 1903, al intentar apartar unas piedras que estorbaban el laboreo de un misero campillo de unos diez metros de largo por unos cuatro de ancho, quedó sorprendido ante la vista de tan vetustos restos, abandonándolos luego, al cerciorarse que no eran de oro.

Años antes, este pequeño pedazo de tierra hoy productible, había permanecido estéril, por recubrirle un banco rocoso, el que tuvo que romper, con una ruda constancia, su actual propietario Justo Pastor.

No me extraña tal encuentro, ya que son tradicionales estos hallazgos y constantemente los labradores ven aparecer á flor de tierra,